

GARCÍA, Miguel Ángel: *“Sin que la muerte al ojo estorbo sea”*. Nueva lectura crítica de Francisco de Aldana, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2010. 840 pp.

Resulta difícil no sentir simpatía por la figura de Francisco de Aldana, valiente y desengañado militar, enamorado poeta, amigo fiel, estudioso erudito, alma sensible y de sincera religiosidad. Sus versos de amor sensual, sus sinceras epístolas, su disgusto por una nada heroica vida de soldado y su anhelo de paz y retiro palpitan con una personalidad única en nuestros Siglos de Oro, haciendo a su autor más humano, más sincero que muchos de sus coetáneos. El análisis que el doctor Miguel Ángel García lleva a cabo de su poesía es probablemente uno de los mejores y más completos estudios que se han realizado en los últimos años sobre autores de nuestro siglo áureo.

Esta extensa obra (ochocientas páginas) parte del concepto de clásico para, poco a poco ir entrando en materia y afinando la lectura de Aldana. Sólo en la primera mitad de la Introducción se nota un cierto deambular por cuestiones diversas que no se entiende hacia dónde se dirigen, pero más bien rápido el autor reconduce su mirada hacia el poeta renacentista, y, todavía en la Introducción, lleva a cabo un interesante y muy claro acercamiento a algunas cuestiones relevantes de su poética, tales como su platonismo, el erotismo de sus versos, las evoluciones de su pensamiento o la historia textual de sus escritos, todo ello inscrito y justificado según el ambiente histórico y cultural de Italia y España del Humanismo y el Renacimiento.

El autor analiza extensamente las teorías platónicas, y en especial su vinculación con las prácticas poéticas petrarquistas, documentando sus observaciones con una cuidada selección de ejemplos que articulan convincentemente sus conclusiones. Especial interés muestra por el animismo, vinculándolo con la producción poética de Aldana, ya que logra trazar un recorrido desde el animismo laico al religioso para desembocar en el organicismo: una suerte de “trayectoria poética” desde –a grandes líneas– el Renacimiento al (pre)Barroco. En todo caso, es evidente que acierta cuando defiende la dificultad de resumir la evolución de la poesía del autor que le ocupa, y es también convincente la defensa que realiza de la –por lo general– denostada labor editorial de Cosme, hermano de Francisco. En efecto, los diferentes matices de las composiciones de Aldana no son únicamente fases que se suceden, y el animismo laico del autor convive en ocasiones con el religioso, y éste a su vez con una suerte de organicismo.

El doctor Miguel Ángel García sigue para su estudio la edición de los textos de Aldana de José Lara Garrido, lo cual es a su vez otro acierto, ya que también él entiende que las obras del poeta soldado no podían seguir editándose (y entendiéndose) con los criterios formales (métricos, por ejemplo) que han seguido la mayoría de los editores modernos del poeta.

El libro lo conforman una extensa introducción y dos partes, cada una de las cuales se compone a su vez de dos macro-capítulos que engloban una serie de epígrafes que van desgranando el análisis del autor. La primera parte se detiene sobre todo en la vinculación del animismo laico y del religioso con el pensamiento histórico y con las teorías poéticas, y en cómo se expresan tanto en los modelos literarios de Aldana como sobre todo en sus propios versos. El autor analiza todas las composiciones del poeta, que transcribe y comenta, de modo que el discurrir de su razonamiento es coherente y ordenado y resulta sencillo de seguir a la vez que está sólidamente sustentado y se demuestran sus observaciones. Se insiste en la idea de que, contra lo que parte de la crítica ha supuesto, se pueden encontrar en Aldana “tres poetas en uno”, sin que su trayectoria poética pueda ser interpretada como una sucesión de etapas excluyentes entre sí. En la segunda parte del libro, el doctor Miguel Ángel García avanza hacia el barroquismo de Aldana, mostrando su renuncia al amor humano –que queda relegado a su ya acabada juventud-, y su entrega madura al amor divino. En esta parte el autor estudia también la vinculación de la religión y la política, para demostrar de qué modo la poesía de Aldana era compañera del Imperio. La crisis del alma del poeta soldado es evidente en la parte final del estudio, en la que Miguel Ángel García lleva a cabo un extensísimo análisis de la *Carta para Arias Montano*, que defiende no hay que leer –como se ha hecho- como culminación de su trayectoria poética, sino que, al contrario, propone entender lo complejo de su evolución poética y la interferencia de los “tres poetas” que en realidad es Aldana. El retiro contemplativo, la purificación ascética son las ideas que quedan al final de las obras de este poeta, cómo del sensualismo pagano se llega al neoplatonismo cristiano.

Todo el libro es un compendio de nociones literarias, históricas y filosóficas perfectamente engarzadas en torno a la poesía de Francisco de Aldana. Se constituye, por tanto, no sólo –que desde luego lo es, y notabilísimo- como un estudio atento y un lúcido análisis de las composiciones de nuestro poeta renacentista, sino también como una obra más extensa, de cultura humanista-renacentista, que explica la vinculación del –de *los*, sería más correcto- (neo)platonismo(s) y lo(s) petrarquismo(s) dentro de su contexto cultural italiano y español.

De ágil escritura, fino análisis y gran erudición, al libro hay que agradecerle también tanto el sistema de citas empleado como la ausencia de notas al pie, de forma que la lectura nunca se ve entorpecida por digresiones molestas. Aunque se echa en falta una conclusión que resuma las ideas fundamentales de su autor –en ochocientas páginas hay muchas-, el estilo y la escritura de Miguel Ángel García son tan claros y certeros que siempre se entiende el propósito del análisis. El libro, no podía no ser así, consta también de una actualizada bibliografía de las obras más importantes sobre la materia, y un utilísimo índice final que da cuenta de todos los sub-apartados y epígrafes de que se compone el texto.

Cabe resumir, por tanto, que Aldana, para el que el amor de Dios termina desplazando al amor humano, es pormenorizadamente analizado en este estudio a través de sus poemas -comentados en riguroso orden- por Miguel Ángel García en una obra que no sólo explica la verdadera evolución y maestría poética del *divino* poeta soldado, sino que es además un libro muy certero para entender desde la teoría el acercamiento crítico a un autor y al complejo pensamiento del Siglo de Oro.

David CARO BRAGADO
Universidad Complutense de Madrid

LABRADOR HERRÁIZ, José J. y Ralph A. DIFRANCO (ed.), *Poesías inéditas de Pedro de Padilla y versos de otros ingenios del siglo XVI, Ms B90-VI-08 de la Biblioteca Bartolomé March*, estudios de Álvaro Alonso, J. Ignacio Díez, Christopher Maurer y Juan Montero, México, Frente de Afirmación Hispanista, A.C. 2011. 785 pp.

Desde el seno del monumental y laborioso *Proyecto Padilla*, impulsado y financiado por el Frente de Afirmación Hispanista, ve la luz, gracias al trabajo de José J. Labrador y Ralph A. Difranco, editores, profesores y máximos expertos en la obra de Pedro de Padilla, el manuscrito B90-VI-08 (*olim*23/4/1) de la Biblioteca Bartolomé March.

El proyecto en el que se integra esta obra ha tenido como objetivo devolver al linarense el justo lugar que le corresponde en el Parnaso español del S.XVI, así como trazar la tradición manuscrita que lo avala, lo que no se ciñe única y exclusivamente a la edición de toda la obra de Padilla, sino que nos ilustra, también, sobre la aparición del autor en recopilaciones colectivas y, por tanto, acerca del buen número de autores, que aparecían reflejados en las distintas copias manuscritas junto a éste. Son ya bastantes obras las que fundamentan esta fructífera empresa cultural desde la pasada década. Cinco años con una fecunda nómina de títulos publicados que abarca el *Cancionero autógrafo de Pedro de Padilla* (2007), el *Thesoro de varias poesías* (2008), el *Cancionero de Padilla con algunas obras de sus amigos* (2009), las *Églogas pastoriles y juntamente con ellas algunos sonetos del mismo autor* (2010), el *Romancero* (2010) hasta el año 2011. Año en el que se editan obras como *Jardín espiritual y Grandezas y excelencias de la Virgen Nuestra Señora* o la que nos ocupa entre otras.

Esta edición se abre con un detallado prólogo de los editores, quienes recorren los distintos aspectos del manuscrito. Por un lado se tratan cuestiones generales que sitúan la importancia del March dentro de las fuentes principales para el estudio de los poetas del S.XVI, pese a las contadas veces que, según Labrador y Difranco, la